

Venerable sor María Rafaela

Oración para pedir gracias por intercesión de la venerable sor María Rafaela

Te damos gracias, oh Dios, Padre nuestro, por todos los dones con que enriqueciste a la venerable sor María Rafaela del Sagrado Corazón de Jesús:

Su celo por ayudar a las niñas, jóvenes y mujeres de su pueblo a descubrir la fe y crecer en ella mediante la catequesis, la práctica de los ejercicios espirituales y el trato personal con ellas.

Su amor a los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Su constancia en promover una nueva forma de vida religiosa con la fundación de la congregación de las Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones.

Por sus méritos e intercesión concédenos la gracia que ahora imploramos de ti.

Te pedimos también verla pronto contada entre los santos, para mayor gloria tuya y ejemplo de nuestra Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Gracias por vuestra generosa colaboración.

Pueden entregar su donativo en nuestra comunidad religiosa.

Si desea recibir este boletín por correo electrónico, solicítelo en: causamariarafaela@msscc.org

Donativos para la causa de canonización

- Laicos Asociados, P. Rico.
- Delegación de Puerto Rico.

Mallorca

- Arts Gràfiques, Campos.
- Donativo, Campos.
- Anónimo, Campos.
- Coloma Pizá, Campos.
- Cepillo de la Casa Madre.
- Cepillo de Jesús María, Palma.
- Familia Matas Barceló, Palma.
- Persona agradecida, Palma.
- Comunidad de Pollensa.
- Cepillo de Pollensa.
- Anónimo, Pollensa.
- Rifa de un cuadro.
- Margarita y Estefanía, Pollensa.

Península

- Una señora de Monesterio.
- Anónimo, Centellas.
- Ana, Valldoreix.
- Consuelo Comas, Valldoreix.
- Marina Bejarano, Valldoreix.
- Persona devota, Valldoreix.
- Comunidad de Valldoreix.



Sa Mestra Cases Noves

Fundadora de la Congregación de las Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones de Jesús y María

Núm. 3 – Septiembre 2017

Fama de santidad

Continuamos dando a conocer la fama de santidad de la venerable sor María Rafaela. Tenemos un testimonio del puño y letra de Antonia Oliver Rosselló, quien escribió una reseña de la vida de la *Mestra Cases Noves*, destacando las cualidades y labor que hacía en Campos. Da a conocer historias y anécdotas de cuando era alumna. En la misma nos cuenta:

«En el año 1861, día 29 de julio, *la Mestra Cases Noves* convidó a las niñas del colegio a comer higos, si iban a misa, como era de costumbre el día de san Pedro... Terminando la misa todas se fueron a la higuera..., disponiéndolo Dios se rompió una de las ramas y **con una tranquilidad que es propia de santos**, no les dio más castigo que este: ahora no comeréis higos hasta mañana. Admirándole todos por su paciencia y su amado silencio».

Perfil biográfico de la venerable sor María Rafaela (Sebastiana Lladó y Sala)

La adolescente Sebastiana, a los trece años de edad, ve a su hermano Juan, el heredero, contraer matrimonio. Una boda a gusto de los padres de ambos contrayentes. Así tiene ocasión de conocer otro aspecto de la vida: el amor de pareja y el matrimonio.

Por otra parte, su madre, mujer reservada, pudorosa y devota, va educando a sus hijos en el temor y el amor de Dios. Con el rosario les enseñaba la piedad y, cuando era necesario, castigaba con rigor sus faltas. Como toda buena madre, amó intensa y entrañablemente a sus hijos e hijas; pero el amor no la cegaba. Con arte supo educar en la familia, como primera escuela e iglesia doméstica que es; donde la principal asignatura era la moral y la religión.

Pero Sebastiana y sus hermanos también recibieron otras lecciones de religión más suaves y tiernas. Al aire libre, en la apacible campiña *Ses Cases Noves* y en la geografía y vistas religiosas que les rodeaba y que contemplaban desde Campos: el Puig de Sant Salvador de Felanitx, los montes de Randa, la colina de Montis-sion de Porreres; sedes de santuarios marianos. Allí aprendió a encontrar al Creador en la creación; y mirando el cielo y la tierra, descubrió cuán grande y misericordioso es nuestro Padre Dios.

Para los grandes místicos la creación es como un libro abierto. El contexto ayudó a Sor María Rafaela a vivir, lo que Metz llama, *la mística de los ojos abiertos*. Con lenguaje de hoy podemos afirmar que fue sensible en el campo de la ecología, y encontró la huella de Dios en lo creado.

Continuará.

«Mirad al cielo, contemplad la tierra y veréis cuán grande y misericordioso es Dios»

Hemos hecho una postal con esta máxima de sor María Rafaela, la misma responde a la vivencia de su propia vida. Ella se sentía sumergida en la naturaleza y al mismo tiempo arropada e impregnada por la misericordia de Dios. El contenido de la máxima parte de la actitud contemplativa de la vida, que poseía sor María Rafaela.

Sobre la pintura de la tarjeta

Los colores verde y marrón representan la naturaleza; el azul representa al infinito; el rojizo simboliza la misericordia.

Los trazos de los colores marrones y verdes van de abajo hacia arriba. Los azules y rojizos, van de arriba hacia abajo. Si se observan los trazos; la naturaleza se eleva a su creador... lo alaba. El verde y el azul se entremezclan... se abrazan... y se forma un todo. El amor misericordioso de Dios entra al mundo (rasgos rojizos). El rojo irrumpe en el contexto total... se infiltra, se hace parte del todo... es como un torrente. El Amor se impregna en el universo y la creación abre sus brazos y lo recibe.

Pintura de Ana Colón, MMSSCC

